

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SECRETARÍA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA
Y BIENESTAR ESTUDIANTIL**

SEMINARIO LIBRE
LA ORGANIZACIÓN BARRIAL TUPAC AMARU

30/5/2017

**LA ORGANIZACIÓN BARRIAL TUPAC AMARU
Y LA REARTICULACIÓN DE RELACIONES, CUERPOS E IDENTIDADES**

HUGO VALDERRAMA, integrante del grupo de Diversidad de Género de la Organización Barrial Tupac Amaru

CONSTANZA TABBUSH, licenciada en Psicología, doctora en Sociología, investigadora del CONICET.

MELINA GAONA, licenciada en Comunicación Social, doctora por la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente tiene una beca posdoctoral del CONICET

VIRGINIA MANZANO

La clase de hoy es muy especial. Toca un tema sumamente sensible y muy original en el que actuó la Tupac Amaru, que tiene que ver con la rearticulación de las relaciones sociales en general, las relaciones de género, las sexualidades disidentes, y por eso están con nosotros dos personas que han trabajado puntualmente ese tema: Melina Gaona, licenciada en Comunicación Social, doctora por la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente tiene una beca posdoctoral del CONICET. Nos contará que está lejos, por eso que hablábamos el primer día, sobre cómo el CONICET está afectado por recortes, ajustes, y sus temas de investigación pasaron por identidad política y cultural, sexualidades disidentes y cultura popular en Jujuy.

Está Constanza Tabush, que en su historia tiene una licenciatura en Psicología, su doctorado es en Sociología, también investigadora del CONICET, y trabaja género, afectos y política.

Y especialmente hoy nos acompaña Hugo, para mi es una gratificación que pueda estar Hugo acá, con todo lo que les está costando venir, por todo lo que están dejando allá, que contaban los compañeros la semana pasada, la situación compleja, laboral, de custodia de

bienes en Jujuy. Estar acá es un esfuerzo enorme. Y para mí es un honor que haya podido venir. Yo a Hugo no lo conocí en 2014, o antes, cuando la Tupac Amaru estaba fuerte, en apogeo, sino que lo conocí en 2016, en junio, en un momento muy difícil, porque habían tenido 20 allanamientos, y Hugo lo que me mostró a mí en el encuentro que tuvimos es su dignidad, su generosidad y toda su trayectoria que es enorme, que es la que viene a compartir con ustedes acá. Tiene una familia hermosa. Él fue una de las personas que también colaboró muchísimo en la Tupac Amaru para la conformación del área de diversidad, que es uno de los temas que vamos a charlar hoy.

HUGO VALDERRAMA

Buenas noches, mi nombre es Hugo Valderrama. Estoy acá por un grupo que se llama Diversidad de Género de la Tupac Amaru en Jujuy.

Este grupo está conformado hace cuatro años, y la idea era visibilizar la comunidad gay para que no tengan miedo los chicos. Nosotros, en Jujuy, al ser una provincia tan chica, hace años era todo un tema salir a la calle como chico gay. Un día Milagro me propone si yo no era capaz de hacer un grupo de diversidad para ayudar a los chicos. Si bien en la Tupac siempre hubo chicos y chicas lesbianas y chicos gay, porque en la Tupac en su comienzo estaba conformado con casi el 60% de mujeres y un poco más de 30 de varones. Y las chicas que estaban muchas eran chicas lesbianas. Es así que hay una gran población del barrio que son chicas lesbianas.

Pero en sus comienzos Milagro no dijo “a ver, vos sos lesbiana, trabajá conmigo, vos sos gay vas a trabajar conmigo”, era solamente: vos sos persona y tenés una necesidad, solamente.

A mí..., tardé más de 28 años de aceptarme mi condición sexual que era gay, vivía mintiendo a todo el mundo mi condición. Un día Milagro me pregunta: “¿TU pareja?”, “No, no tengo”, le digo. “¿Por qué me mentís? Yo sé que vos tenés pareja, sé que vive en Calilegua”, y Calilegua es una localidad que está a tres horas de donde yo vivo. Y me dice: “¿Robaste?”, “No”, “¿Mataste?”, “No”. “Levantá la cabeza”, me dice. Y yo le digo: “Pero no quiero que lo sepa nadie”, “Pero si no hiciste nada malo”, me dice. Le digo: “Pero mi familia no lo sabe, mis amigos no lo saben”, y hasta ese momento yo no quería que nadie lo supiera. Pero dice: “Si vos sos un dirigente no podés estar mintiendo, y sobre todo te mentís a vos mismo. ¿Sabés lo que a mí me costó aceptar que tengo una hija lesbiana, y si no la aceptaba la perdía? Yo sé que Jujuy es complicado con la cultura que tenemos, con todo, pero yo sé que vos me vas a ayudar a mí a que muchos chicos no se vayan de Jujuy – dice-, porque vos con tu miedo, con tu temor, con la vergüenza que vos tenés la tenés que

superar". Y es así, la mayoría de los chicos que son gay en Jujuy se vienen a prostituir, se vienen a travestir y trabajan solamente del sexo en Buenos Aires. Lo que es Salta, Jujuy, Tucumán, una vez que lográs aceptar que sos gay te venís para Buenos Aires.

Y de ahí fue como que dije "no". Ella me dijo: "Te tenés que aceptar a vos mismo para que de alguna forma podamos ayudar a los otros compañeros. Si bien en la organización nunca se nos cerró la puerta porque éramos gay, pero había mucha gente que necesitaba de nosotros, chicos que eran gay, chicas lesbianas, toda la comunidad que podíamos ayudar.

Y ahí fue, en cuatro meses nos pusimos a trabajar con los compañeros, chicos que son gay y las que son lesbianas, drag queen, y ver la forma de ayudarnos, cómo visibilizarnos la comunidad gay.

Empezamos a armar doce grupos de diversidad en las localidades más grandes que tiene la provincia, y de ahí, una vez que nos formamos, se nos surgió la idea de hacer una carroza. Allá, para la fiesta de la primavera, se hacen carrozas, las estudiantes, las chicas pasean por la avenida principal. Y queríamos que Jujuy pudiese mostrar eso, pero con chicos gay.

Me dice: "¿Vos viste alguna vez las marchas en Buenos Aires?", "No –le digo-, por ahí vi un poquito por internet, pero no sabía mucho". Y de ahí, surgió hacer carrozas, nos pusimos a hacer carrozas. El primer año hicimos tres carrozas. Cada chica que era chica trans, que trabajaban en las avenidas, hay una avenida que se llama Brown, estaban como reinas en una carroza. Una chica que se prostituye, que toda la vida creyó que solamente podía hacer eso, estaba en una carroza. Que para ella era un sueño que solamente las chicas, las mujeres podían subirse a una carroza. Con esa emoción se pudo contagiar a muchas chicas y muchos chicos, que no tuvieran miedo. De ahí se empezaron a armar muchos grupos de diversidad en la provincia, tipo talleres, donde cada uno contara su experiencia, para que no se sigan yendo de Jujuy, que las chicas trans, los chicos gay no tengan miedo. Irse. A mí me tocó varias veces escuchar que muchos chicos en Jujuy se mataban. Se mataban y los padres ni siquiera eran capaces de decir "se mató porque es gay". Se mataba, porque la primera persona que se discrimina es uno mismo, porque vivió escuchando en la iglesia, en la familia, que ser gay estaba mal.

De ahí es cuando hicimos los talleres, cada uno contaba su experiencia. Y de ahí se visibilizó un montón. El primer desfile fue con 3, después con 12, y la última vez llegamos a 23 carrozas, carrozas que se les fue a los compañeros, se les iban ayudando a armar una carroza. Y que cada grupo de trabajo, cooperativas de construcción, se dedicaban por una

semana a construir una carroza. Y de esa forma los chicos que son gay eran acompañados por los otros compañeros que toda su vida creyeron que ser gay estaba mal. Se les ayudó a los compañeros para que entiendan a los compañeros que soy gay. Por qué.

A mí me tocó en una oportunidad hablar con un grupo de delegados, que les contaba. Yo me sentía culpable de mi condición, y que nunca le había contado, hasta ese momento, a mi familia, que había sido abusado y que yo me sentía culpable porque no le había hecho caso a mi mamá.

Seguramente en cada familia que hay un chico que es gay también le está pasando lo mismo. Si yo me podía animar a contar a otros compañeros, ellos mismos iban a poder ayudarlos. Y de ahí, así se fueron multiplicando los grupos y ayudándonos. De esa forma, Milagro en mí ha podido, primero ayudarme a salir de ese closet, de ese armario de mí mismo. Y a mí me ayudó, que yo y otros grupos de compañeros podamos ayudar a muchos compañeros más. Hoy en Jujuy ser gay no es un problema, no te insultan, no te dicen maricón, porque como en todos lados, antes vos pasabas por una obra, por cualquier lado eras maltratado. Hoy nos sentimos fuertes, la comunidad gay en Jujuy, y cada vez que hacemos un desfile no somos cientos, somos miles de chicos.

En Jujuy, al ser una provincia tan chiquita, nos conocíamos todos, nos conocemos todos, y no hay ese tabú, como quizá lo hay en otras provincias. Trabajó mucho en la inclusión de los chicos gay en los diferentes espacios de trabajo. En los puestos de salud hacían su carroza, en las escuelas, sus carrozas, en las fábricas de bloques que eran todos varones, ayudaban a hacer una carroza. Y bailaban, en cada desfile que se armaba, y de esta forma se los incluía a los compañeros que son gay, nos incluíamos todos.

Esa es la fortaleza que nos dio Milagro a nosotros. Incluyendo a cada persona. No me incluyó porque era gay, me incluyó porque era persona.

Y así, quizá muchos conocen a la Tupac y en Jujuy odian a la Tupac porque la Tupac se encargó de recolectar, de juntar a toda la escoria que ellos creen que somos, los que se drogan, los que son alcohólicos, las madres que tienen muchos hijos porque les gusta embarazarse para cobrar un plan, es lo que dicen ellos.

Yo en un comienzo en la Tupac también tuve miedo, porque si bien era de clase baja, me encontré con muchos chicos que se drogan, tenía miedo de entrar en la droga. Pero después cuando me fui hablando con ellos, entendí que ellos no habían tenido un papá, una mamá, alguien que les ayuda. En la Tupac nos cansábamos de trabajar y nos olvidábamos de drogarnos y de tomar. Hoy día cientos de chicos tienen una familia.

Como digo, la Tupac es odiada porque la Tupac se encargó de que quizá la mano barata que había en Jujuy, esté construyendo su propia casa, su propio futuro. Hoy día esa gente volvió a ser empleada de los ricos.

Les contaba hace un rato que volví a trabajar en construcción, no se me cae nada. Pero por ahí me duele que en vez de estar construyendo nuestro futuro estemos construyendo el futuro para los ricos. Que a las 7 de la mañana estemos todos yendo en camión, en la camioneta de algún rico para hacer los countries. En Jujuy son dos clases: la rica y la pobre. Tienen que ver, Jujuy es lindo, lamentablemente es lindo algunas veces, porque hay mucha gente que vive trabajando como mano barata. Están los que trabajan en la caña, el tabaco, la construcción. Y para esto nos quieren.

Y esa es la bronca que le tienen a Milagro a la Tupac.

Hoy muchos puestos de salud están destruidos. Destruídos y con la mentira que fue el gobernador, el ministro, a prometernos que esos puestos de salud iban a ser como antes. Están completamente abandonados. Y con el engaño que les dijeron que ellos iban estar en blanco. Y no están en blanco, están cobrando cada dos meses. El año pasado cobraron un solo sueldo. Hoy más de los 3500 compañeros que trabajaban directamente en la Tupac hoy día no llegan a ser 40 chicos de salud que trabajan en diferentes puestos. Encima lo peor que te puede pasar es que otro compañero que no tiene, en otro puesto de salud te trate mal porque sos de la Tupac.

Es la bronca que tienen los compañeros.

Nosotros solamente hicimos trabajar en la Tupac. Quizá no lo hicimos de la mejor forma, o como tendría que haber sido. Lo hicimos por la necesidad, nada más. quizá muchas veces, hasta a mí me molesta cuando hay un corte de ruta. Pero es la única forma que la gente nos vea, que el gobierno nos escuche. Muchas veces yo decía..., hasta mi hermana me decía: “¿por qué están ahí, en la Casa de Gobierno, por qué no están en otro lado?”, “vos sabés que no les pagan a los jubilados, que no les pagan a estos, que la única forma que nos escuchen es esa”. Quizá muchos de ahí no nos quieren por eso. Es lindo pasear por las calles, pasar directo a tu casa porque estás cansado. Pero no sabe que si yo estoy ahí es porque necesito. Hubiese sido lindo que haya más fuentes de trabajo para que nosotros estemos trabajando y no en un corte de ruta, o en un corte de puente.

A mí el año pasado me pasó, estuve detenido un día, me golpearon, me hicieron pagar una contravención. Me hicieron ... (¿) diario, que era la única forma de no ir preso. Y lo tuve que hacer. Pero no lo hice... Sí, tenía miedo, pero más me daba cosa porque gracias

al valor que me dio Milagro, tenía miedo de ir preso, tengo una hija, y que de alguna forma me la quiten.

Yo sigo militando por la Tupac. Y es doloroso saber que en Jujuy, en la provincia donde más se hizo la Tupac, haya gente que no la quiera.

(Se emociona)

Y es bueno saber, en los espacios que escuchen lo que hizo la Tupac. Y tendrían que conocer Jujuy y conocer las doce localidades donde hay viviendas, no solo hay viviendas, hay fábricas, hay piletas, hay 26 piletas que hizo Tupac. Peor no se hicieron piletas porque, a ver, voy a hacer una pileta para sacarme fotos. Se hizo pileta para que los chicos no se vayan a los ríos, porque en el verano crecen los ríos, es peligroso. Se hizo para que los chicos tengan la misma posibilidad que tiene cualquier chico. Donde cada pileta que se hacía, no se hacía “a ver, hagamos una pileta por hacer una obra”, había profesores que estaban ahí, profesores que como era en el verano daban clases de apoyo, había comedores. Hoy no están las piletas. Están completamente abandonadas.

Y por ahí dicen: “¿por qué no trabajan ustedes?”. Hay varias piletas que hay grupos de chicos, pero hoy día te toca trabajar para comer. Encima que no hay trabajo en Jujuy. Contaba que antes vos veías ahí, en los barrios, dos o tres lugares que se vendían tortillas. Ahora en cada esquina están vendiendo tortilla, bollos. Pero es solamente para el pan del día. O están vendiendo la ropa, la ropa que antes nos comprábamos, ahora en todos los barrios como tipo americana, pero no son americanas, son ropa nuestra que la tenés que vender para comprar, o para comer. Hasta ves cosas robadas, que supongo la necesidad está llevando a eso. que no es lo mejor, y que no es lo correcto.

Ese es Jujuy hoy día. Es lindo. Vos vas, pasás por la peatonal tranquilamente y todo está limpio en seis, ocho manzanas. Pero los barrios están abandonados.

Y me da miedo algunas veces... Milagro, ojalá que tenga el valor para llegar a salir. Antes iba seguido a verla, después me daba miedo, porque su fuerza se va debilitando. Y yo estoy esperando que salga. Hay muchos compañeros que dicen “cuando salga ella vamos a seguir militando”. ¿Y si no sale?

(Se emociona)

A mí me dio el valor, la fuerza para que yo tenga..., dice: “vos como todos vas a tener tu familia”, y yo tuve el valor de adoptar una nena, de hacerme cargo de una nena con mi pareja, mi pareja se llama Julio. Tengo una nena que se llama Luz Florencia. Luz nació el 8

de marzo de 2014, yo la tengo desde el 9 de marzo de 2014, de un día. Es el motor de nuestras vidas.

Yo con mi pareja no nos vemos casi..., los fines de semana nada más, el domingo. Yo trabajo toda la noche, de 7 de la noche hasta las 7 de la mañana y él trabaja de las 7 de la mañana a las 7 de la noche.

Yo estoy esperanzado de que en algún momento va a salir. Porque así como me ayudó a mí, ayudó a muchos chicos.

(Se emociona)

Hay muchas cosas, obras, que ni siquiera se vieron porque hay mucha que tenía familia discapacitada, y que no estaba en el programa, ni estaban en planes de trabajo. Se ampliaron las casas según las familias. Había familias que tienen 7 hijos, había que ampliarla. Y no estaba, porque el programa era dos habitaciones. Se hicieron 4, 5 habitaciones. Quizá eso hizo mal Milagro: ver por el que menos tiene. No hacer lo que tenía que hacer, capaz que lo que tenía que hacer era solo hacer casas. No tendría que haber piletas, no tendría que haber hecho fábricas, escuelas, no tendría que haberse fijado en los chicos que no tenían. Porque la única forma que ella veía, había chicos que estaban en la calle, armaba Los Tupaqueritos, y era que vayan a la escuela y a la tarde tener un taller, y se les pagaba, se incentivaba para que ellos tengan algo para poder seguir yendo, los chicos entusiasmados iban a estudiar, si vos tenés una buena nota podías tener un pequeño sueldo para que el chico siga estudiando. Ni siquiera los terciarios están ahora funcionando. Milagro hizo una escuela terciaria, donde el sueño de todos era, primero nos obligaba, nos obligaba a estudiar. Casi nadie sabía. Primero nos hizo estudiar el primario, después el secundario después el terciario. Y muchos chicos hoy día tienen una profesión. Que se cortó ahí, porque desde el año pasado se cerraron las inscripciones, no ingresan más a primer año. Siguen funcionando los años que están del segundo y el tercero. Es feo saber que el gobierno se está saliendo con la suya. Dejar que la gente que nunca tuvo la posibilidad, no la tenga. Y por ahí lo que Milagro siempre enseñó es que todos seamos iguales.

Espero que tengan alguna vez la oportunidad de conocer Jujuy. Conocer lo que hizo. Yo sé que cuando salga vamos a seguir trabajando y vamos a volver a esos sueños que ella tenía, de que como ella decía, era un cantri. Para nosotros es un cantri. Ya no eran casillas, eran vivienda, teníamos casa, teníamos pileta, teníamos fábrica, teníamos un parque.

MELINA GAONA

Lo que vamos a tratar de hacer es un diálogo permanente con lo que él acaba de contar, porque tiene mucho que ver, parte de su relato, con experiencias comunes a muchas tupaqueras, muchos tupaqueros. Y también con parte de lo que nos movilizó a nosotras dos a mirar a la Tupac desde nuestro lugar, desde las ciencias sociales. Por historias de este tipo, y por relatos comunes, de este tipo.

CONSTANZA TABBUSH

Me dejó re movilizada. Estoy procesando. Porque un poco también, como lo que contó Hugo desde ese lugar tan encarnado, emotivo, lindo, fuerte. Un poco son temas transversales. Algunas de las cuestiones que visibilizan de lo que fue la experiencia de la Tupac, los estudios o la perspectiva de género. Para enlazarlo con lo que vos acabás de contar, parece que... No voy a ir por el punteo que armamos, pero sí nombrar algunas cosas que vamos a ir retomando.

Por un lado, cómo toda la experiencia que se venía hablando en las clases anteriores, que tenían que ver por un lado con esto de pensar el hábitat como un lugar integrado, como decía Hugo, no son solo vivienda, son espacios comunitarios, son espacios de educación. Tiene que ver con formas de pensar el bienestar de sectores populares de una forma mucho más amplia, ligada a derechos.

MELINA GAONA

Tiempo libre. A pensar todas esas partes que quedan por ahí nubladas en el relato de los movimientos sociales, de cómo son productivos los movimientos sociales. La Tupac por ahí nos permite mirar cómo operan, por ejemplo cuestiones que tienen que ver con cuestiones como lo que cuenta él. Tener espacio como una pileta. Y que no es la pileta por la foto, sino que tiene que ver con atender a la problemática de que efectivamente, en Jujuy las infancias en sectores populares están marcadas por ir al río porque no hay pileta pública, no hay espacios de ese tipo. Si hay un movimiento que generó este tipo visibilización de problemáticas es la Tupac, siendo la pileta solo una de muchas instancias. La participación en las escuelas primarias. Que se movilice a los chicos a partir de las becas como Los Tupaqueritos, y así salen facetas que tienen que ver, o que pueden ser atravesadas por una perspectiva de género.

CONSTANZA TABBUSH

Un poco lo que traíamos y que vamos a ir comentando, es esto que fueron viendo en las otras clases, también, qué sentido les dan las mujeres, qué sentidos les dan los colectivos

de gay, lesbianas, trans, de sectores populares, a esta institucionalidad que implican también reacomodamientos en las familias. Pensar las familias en forma más heterogéneas, entre el trabajo y las tareas de cuidado. Entre el acceso a la vivienda, etc., en una organización que tiene –como vos comentabas- un peso demográfico de las mujeres que es súper potente. No solo para pensar en temas de organización de día por día, del trabajo, sino también la politización de las mujeres, y estos colectivos de la diversidad de sectores populares, que como bien decía Huguito también, cómo entran a la organización por otras demandas. No necesariamente como lesbianas, o como... Entran por otro tipo de necesidades. Lo que por ahí se muestra un poco y vamos a desarrollar a partir de las entrevistas, es esta relación entre clase, género y sexualidad.

MELINA GAONA

Atravesados por los componentes étnicos o de racialización en una provincia como Jujuy, con un índice muy alto de población indígena, de población inmigrante Bolivia. Todo esto hay que mirarlo a contraluz de lo que es la historia de Jujuy.

CONSTANZA TABBUSH

Ahí también, como nota de color..., estamos haciendo el enganche, un punto que tenemos que retomar que es interesante, es pensar en todos los procesos migratorios internos de Jujuy, que algunas poblaciones específicas como de gays y lesbianas, la migración es hacia las grandes ciudades por temas de discriminación. Como todos estos procesos migratorios, demográficos, de politización, de acceso a derechos básicos van a ir entrelazando estas diferentes formas de desigualdad.

MELINA GAONA

Y que fueron atendidos de alguna manera, ni siquiera directamente explicitada pero sí en la práctica, y que se iba dando esto. Se incorporan no por una demanda de derecho de ciudadanía sexual sino por cuestiones de clase. Porque la primera posibilidad de acceso a un empleo estable, o la posibilidad de acceder a una vivienda, para alguien que no cumple con los requisitos de lo que pide el Instituto de Vivienda.

CONSTANZA TABBUSH

Y ahora voy a agregar otra cosa que no hablamos, pero lo que vos trajiste me parece súper interesante. Que por un lado también el gran componente afectivo que tenía la construcción y que tiene la organización, la idea de un proyecto de futuro, lo mencionaste, que no es solo resolver necesidades, sino que es un proyecto a futuro, una imaginación

que se proyecta, y este pasaje, que se habla mucho en los estudios más queer, pero se ve muy palpable la organización, cruzada entre sexualidad y clase, de lo que se llama de la vergüenza al orgullo, que Hugo en su relato lo retomaba. Que te daba vergüenza contar, que había discriminación, y la organización hace un proceso de vergüenza al orgullo. De visibilización en el espacio público. De toma de ese espacio público. No son solo los sectores populares los que toman el espacio público sino también los gay, las lesbianas de sectores populares quienes toman ese espacio público.

MELINA GAONA

Y que no lo hacen de cualquier manera, que contabas acerca de las carrozas. Meterse con las carrozas en Jujuy es como meterse con todo el statu quo, todo lo que es la imagen..., es la semana santa de Jujuy, es la semana de la elección de la reina, la fiesta del estudiante. Y hay reglas: no pueden participar chicas embarazadas, entonces hay todo un tipo de juventud ideal que se construye y de mujeres varones ideales, que pueden participar en la elección de la reina o de las carrozas, o quien es carrocerero, y que la Tupac haya ido directamente a... La marcha del orgullo..., van a hacer las carrozas y con reinas, que son reinas trans, y con drag queen y drag king, y los drag king además son personas que eran herreras, los fines de semana estaban vestidas de smoking con brillos y lentejuelas arriba de las carrozas.

Ese tipo de nivel maneja la visibilización maneja el colectivo LGBT a partir de la organización en Jujuy. Que por ahí es lo que se ve, se estudia, como los procesos en Nueva York, el pasaje de la crisis del SIDA, con esto de la vergüenza, a como llevan la visibilización, y la Tupac en realidad lo reproduce de una forma muy local y muy desafiante.

CONSTANZA TABBUSH

No solo se mete con estas imágenes del poder jujeño sino que además arremete contra lo que son figuras por ahí más comunes de los colectivos LGBT a nivel global. Porque no es varón blanco, de clase media, media alta, sino que son, yo lo tengo más o menos descrito así: pobres, y putos que además de ser pobres y putos son felices. Y salen y desfilan y se muestran.

Otra nota de color, también por ejemplo algo que... Lo voy a enganchar con el principio. Porque una idea que teníamos al principio era contarles cómo es que nosotras llegamos al tema, a estudiar temas de género y sexualidad en la Tupac, cómo nos encontramos también para colaborar en este trabajo. Por un lado, Melina que viene más de la

comunicación, yo vengo... -mi patrón de psicología lo tengo re olvidado...- más de la sociología y del estudio de la relación entre las políticas sociales y las mujeres de sectores populares en la zona metropolitana.

Y en un momento, por una casualidad que estábamos trabajando en un proyecto, con otras colegas, sobre participación social y política de las mujeres en las diferentes regiones de Argentina, nos tocó ir a Jujuy. Yo había trabajado en Buenos Aires un caso también bastante positivo, que era el caso de Morón. Cuando llegamos vimos un montón de gente, sindicalistas, mujeres de izquierda, etc., y cuando fuimos a la Tupac, que creo que lo había escuchado, pero no tenía expectativas, me voló la cabeza directamente, pero por ver, por ejemplo, ejemplos muy exitosos de la implementación del Plan de Emergencia Habitacional, como era el caso de Morón, esto realmente, cómo tensionaba todo lo que se podía pensar el bienestar, el acceso a derechos de los sectores populares. No lo podíamos creer.

Y una de las cosas que fueron relevantes, para unirlo con lo que veníamos hablando, tiene que ver con, por un lado, los puestos jerárquicos que ocupaban mujeres lesbianas dentro de una organización de sectores populares. Es algo realmente inédito, si comparamos con las organizaciones de sectores populares, sindicales, en la zona metropolitana. Cuestiones que a mí me llevaron a querer ver un poco más de qué se trataba y qué sentidos tenía esta organización para estas mujeres.

MELINA GAONA

Yo, por mi parte, estaba estudiando en Jujuy. A partir de contactos con lo que era el barrio de la Tupac y los que iban para la cancha. Se ve lo jujeño con todo lo que es la identidad tupaquera, a partir de eso me fui interesando en todo lo que era el trabajo de las mujeres en las cooperativas, que eso fue lo que me llevó a la primera incursión, la participación en las obras de construcción, y qué tipo de tareas hacían. Hace diez años no era algo tan tratado el tema, y creo que la Tupac tiene mucho que ver con que hoy sea algo planteado a nivel nacional, porque la imagen más visible de mujeres en trabajos de este tipo, no convencionales, a nivel nacional, al menos. Así que me incorporé a partir de esa vía, pero siempre mirándolo más desde la comunicación y la cultura, con lo que tenía que ver con esto: con cómo se involucra con un tejido urbano, que a pesar de todas estas ideas que uno puede tener acerca de Jujuy como estar en el límite fronterizo con Bolivia, está permanentemente la demanda por ser el blanco argentino, entonces cómo viene a meterse la Tupac con hacer un templo indígena en medio de Alto Comedero, o cómo a partir de hacer la primera, la segunda entrevista, eran chicas que convivían con otras chicas y que tenían hijos, que tenían sobrinos... Y es una locura que vos llegues a un barrio

que de las primeras cinco que entrevistastes sean chicas que están en pareja, que conviven y sean visibles. En Jujuy eso era algo que rompía con todos los moldes previos, o con todo lo que uno se imagina que puede llegar a encontrar en una organización de sectores populares.

Esto tiene que ver con cómo nos incorporamos nosotras.

CONSTANZA TABBUSH

Lo que contaba Melina, lo que cuenta Hugo, nos lleva a pensar en cómo con acciones que tienen que ver con la redistribución de recursos materiales, de reconocimiento de estatus y de identidades, y de participación inciden en la vida de estos grupos sociales que participan de la organización.

Nosotras habíamos pensado la presentación en dos partes, cortitas, como para tirarles algunos puntos de discusión, que vayamos aportando entre todos.

Uno era un poco esto de por qué pensar a la Tupac desde los estudios de género. El segundo tiene que ver con cómo todas estas dimensiones de organización eran vivenciados por estos grupos sociales.

Y lo que habíamos traído era, como trabajaron en las clases anteriores con fotos e imágenes, aprovechamos y queríamos traer algunos extractos de entrevistas, que nos parecía lindo para que escuchen las palabras de los y las protagonistas. Vamos a ir trabajando en tándem.

Sobre la parte más escabrosa de cómo mirar, o que relación puede tener la Tupac con los estudios de género, que por ahí no les parece tan usual, un punto clave tiene que ver con la cuestión demográfica, el peso de las mujeres no solo en la organización, sino que en realidad va a discutir mucho con lo que se ve otras experiencias de movimientos donde, en este caso, las mujeres ocupan lugares jerárquicos en la organización, en una organización mixta, pero que las mujeres tienen un lugar importante en la toma de decisiones, que no es lo usual en muchos de los movimientos territoriales.

MELINA GAONA

Por ahí uno piensa en género y la Tupac y lo asocia directamente con la figura de Milagro, el liderazgo de Milagro. Pero en realidad, obviamente sin dejar de lado que es una referente, y que es el lugar de identificación común de todas las mujeres y de todos los

militantes de la Tupac. Pero más allá de Milagro, las capas intermedias de las mujeres también están con liderazgos, o de mujeres o de personas de la comunidad LGTB.

Cuando uno pregunta si participaron o no de la marcha del orgullo, “y, sí, porque mi presidente de la cooperativa es gay, entonces íbamos todos con él; porque el agente sanitaria...”. Ocupaban lugares de liderazgo no solo Milagro sino todas las mujeres, predominio de mujeres y personas LGBT.

CONSTANZA TABBUSH

Me acuerdo de la scopas de leche de trabajadoras sexuales. Todos esos ejemplos hacen a quiénes forman la organización.

MELINA GAONA

Esto es un fragmento de una entrevista a Milagro: “Cuando comenzamos a trabajar en el Plan Habitacional empezamos a hacer asambleas para ver quién se animaba a la construcción y veíamos que todos eran muchachos y mujeres. Les dijimos: ‘chicas, la construcción es para los hombres’ y ellas dijeron: ‘no, nosotras estamos cagadas de hambre, queremos trabajar porque nuestros maridos nos dejaron, o mi marido está trabajando en la cosecha y no ha vuelto más entonces yo voy a trabajar’. Comenzamos a trabajar con las mujeres. Hoy nosotros tenemos el lujo de decir que tenemos mujeres trabajando en la construcción casi el 50%, tenemos mujeres trabajando en la fábrica metalúrgica, en la fábrica de bloques. Tenemos mujeres que hoy caminan ahí, de par a par. No es como antes que la mujer venía detrás del hombre”. Es de una entrevista de 2009.

La otra la cuento un poco. Es de un presidente de cooperativa que alrededor de mujeres trabajando me decía: “Bueno, ella está divorciada, ella se separó, ella tiene hijos, está sola”. Entonces si vos mirás también además quiénes participan, evidentemente el lugar, la Tupac funcionaba como un lugar de encuentro con este tipo de trayectorias. Que necesitaban de espacios de ese tipo.

CONSTANZA TABBUSH

Y en donde también la articulación que hace la organización entre trabajo y vida cotidiana pone un énfasis muy fuerte en lo que son los espacios del hogar, de la familia, de la sexualidad, de los afectos. Y esos espacios, que tienen un valor muy importante para la organización, son justamente algunos de los espacios que revalorizan los estudios de

género para pensar movimientos sociales y temas de sociología política, que en general están un poco dejados de lado dentro de la sociología política más tradicional.

Conectando justo esta demografía de participación, o de activismo, con el componente afectivo, identitario tan fuerte que tiene la organización, también emergen preguntas. Me acuerdo que una vez que fui, que estaba haciendo trabajo de campo en la parte de derechos humanos, que es donde trabajan como con la implementación de políticas asistenciales: pensiones no contributivas, asignación universal por hijo, etc., y me habían preparado como si fuera una guía de entrevista de lo que para ellas a mí me interesaba saber, que era qué era ser una mujer tupaquera. Esa construcción identitaria, qué otras forma de reconocimiento se dieron para la población LGTB para la organización. Ese es el tipo de preguntas que abre.

MELINA GAONA

Y ese tipo de preguntas que hicimos este año, trabajo de campo a principios de año, una pregunta si se siguen identificando como tupaqueras, todas las mujeres asumen que sí se asumen como tupaqueras, y que ser tupaqueras significa: tener dignidad, ir con la cabeza de alto, no dejarse..., sexuales, como no dejarse basurear o llevar por delante

CONSTANZA TABBUSH

Por un lado, nosotras trajimos acá justo dos extractos para marcar estos dos componentes. Por un lado la relevancia de esta regulación de la vida cotidiana que vincula a los hogares, la familia, la economía y la comunidad. Y por otro lado la politización de estos ámbitos de la vida de las mujeres y los sectores LGBT más populares.

Una que dice, por ejemplo, qué significó la Tupac para estas mujeres. Dice: “mejoró la vida de las mujeres por el solo hecho de haberles dado el trabajo, y con el trabajo la salud y la educación”. Eso hasta ahora es más general. Pero que esto amplía libertades.

La libertad de vivir solas con sus hijos, sin seguir sometidas a un hombre. La libertad de hablar en las asambleas, por los aspectos de participación. Plantear lo que les parece que están de acuerdo o no. Y todas las libertades que se amplían en el sistema capitalista cuando detrás del trabajo está el dinero.

En este punto, la autonomía económica de las mujeres de sectores populares tiene un valor, un plus de agregado para estas mujeres que implica también decidir con quién vivir, con quién no, y cómo regular relaciones de poder dentro de sus casas.

MELINA GAONA

O de qué modo establecer relaciones de pareja, porque podían por fin disponer de vivir solas con sus hijos, y por ahí tener una pareja. Pero no necesariamente convivir con la pareja, y que eso les permitía también otro tipo de libertades.

Buscando fragmentos de entrevistas, llegué a una que había hecho en 2010, que había hecho diez entrevistas a mujeres cooperativistas, y de las diez mujeres, 9 habían tenido situaciones de violencia de género en los últimos años. Estos números se manejan entre las mujeres de la Tupac.

CONSTANZA TABBUSH

Las trayectorias.

Piensen que aun cuando en la última década o más hubo una inversión fuerte por parte del Estado, de transferencias que se dan directamente a las mujeres, en la región, a pesar de eso, un cuarto de las mujeres de los quintiles más bajos de ingresos todavía sigue sin tener ingresos propios. La idea de autonomía económica para pensar derechos de las mujeres todavía sigue siendo muy relevante.

MELINA GAONA

Otra de las instancias tenía que ver con la politización de todos los ámbitos de la vida cotidiana de las mujeres, porque esto de trabajar, y del colectivo LGTB, porque trabajar implica de alguna, trabajar fuera de la casa implicaba también toda una redimensionalización, vamos a decirlo así, de los otros aspectos de su vida, ya sea el trabajo dentro de la casa no remunerado, el trabajo comunitario, los conflictos que eso generaba, tanto con sus familias como con otras personas. Y cómo eso, en el reconocimiento con las otras mujeres y con las experiencias de otras mujeres veían que por ahí era necesario ese tipo de transformaciones en sus vidas. Que necesitaban salir a trabajar, que necesitaban de los espacios de contención, que eran también los espacios de trabajo. No solo incidía en la libertad económica, sino que tenía en alguna manera, tanto la participación en copas de leche, como en las asambleas, en otros espacios de encuentro, toda una politización respecto de cada aspecto de sus vidas.

CONSTANZA TABBUSH

Trajimos una cita que me parece buenísima, que es también para pensar, esta politización, no solo la politización de mujeres de la organización, sino de lo que implicó también la

figura, lo disruptivo que fue la figura femenina y Milagro en la política en Jujuy. Piensen que es un ambiente, aun cuando tiene una tradición de militancia sindical de mujeres muy fuerte, la participación de mujeres en la política institucionalizada tuvo amplias barreras. Y muchas barreras adicionales a otros contextos provinciales. Entonces, justamente ella, Milagro, como que un poco reflexiona, qué quiere decir su figura en ese ambiente político.

Dice: “Lamentablemente en Jujuy hay una corporación política. Son cinco tipos que han hecho todos los negocios. No se bancan que quien lidere sea una mujer. Para ellos es difícil, es un costo muy fuerte del machismo bancarse que una mujer sea la que está encabezando todo esto. Ellos prefieren bancar a los hombres con cualquier estupidez que a una mujer que esté liderando”. Le da un plus a esta experiencia.

MELINA GAONA

Otros de los puntos que queríamos traer a colación, tiene que ver con que la Tupac no solo atiende a una crisis de producción local, que por algo termina siendo el tercer empleador de la provincia. No solo atiende una crisis de producción en ese sentido, sino que además atiende a todo un arco de reproducción social de cuidado infantil, de cuidado de juventud, lo que es la experiencia de los Tupaqueritos, acceso a los comedores, a las copas de leche. La copa de leche es la figura más importante que tiene la organización. Por ahí uno se queda con lo productivo de la vivienda en los barrios, pero si uno va con cualquiera de los militantes de la Tupac, la primera experiencia que tiene, tiene que ver con la copa de ley. Y generar un sentido de politización a partir de eso. a partir del sustento cotidiano, sobre todo para los chicos. Y no solo en el barrio de la Tupac o en los espacios de la Tupac, sino diseminados, repartidos por toda la ciudad de San Salvador y por muchos lugares de la provincia.

CONSTANZA TABBUSH

Y el último punto para marcar tenía que ver con la construcción de demandas políticos. Más allá del manejo de responder o de las estrategias en el ámbito productivo y reproductivo, sino como la organización, al ir creciendo, al irse consolidando, siendo una organización que surge con demandas ligadas muy claramente a temas de clase, de clase y etnicidad, con la demanda por el trabajo, la vivienda, la educación, etc., al ir creciendo y consolidándose va a ampliar su abanico de demandas y va a ir incorporando demandas nuevas. Como lo vemos también con las demandas que tienen que ver con los derechos humano, en el contexto jujeño, como los derechos de pueblos originarios. Pero también una agenda que se va multiplicando y va absorbiendo, o hasta generando, dentro del colectivo LGBT de la propia organización, ir articulando demandas para este propio

colectivo de diversidad sexual, que tiene que ver con la no discriminación, con la visibilidad, con el reconocimiento.

MELINA GAONA

Y de sumarse. Porque por ahí..., sino parece que la Tupac es el primer colectivo, sino que es potenciar a colectivos que por ahí existían, eran diez o veinte en las marchas previas, y de un momento a otro se convierten en estas marchas multitudinarias. Pienso también, cuando ya se convierte en este actor tan fundamental, no solo a nivel provincial, sino nacional, como la marca de los Pueblos Originarios en el Bicentenario que se movilizaron comunidades indígenas de todo el país, no solo del norte argentino, cómo se va ampliando este abanico de demandas a partir de que se convierten en un interlocutor de esta dimensión.

CONSTANZA TABBUSH

Justamente esta articulación que sí se dio con los colectivos LGTB a nivel local, en realidad con los feminismos locales siempre hubo mucho más tensión, y ahora, en el último tiempo me parece que hay una más fuerte con algunos feminismo a nivel nacional, más que nada por la demanda de la liberación de Milagro, no así a nivel local donde me parece que sigue habiendo muchas tensiones.

MELINA GAONA

A nivel local no tienen el apoyo de otros grupos de feministas o de sindicatos que tienen sectores de mujeres en Jujuy, no tienen el apoyo. De hecho el 8 de marzo se desdobló la marcha. Se viene haciendo toda una agenda de marchas desdobladas a partir del quiebre de la detención de Milagro y el no apoyo por parte de sectores políticos importantes de Jujuy, no solo de políticas de partidos, sino sindicales, organismos civiles, que se encuentran ante esta situación, que en este momento está quebrando la movilización política en Jujuy.

CONSTANZA TABBUSH

La Mesa Multisectorial de Mujeres totalmente quebrada. Por lo menos la jujeña. Pero sí a nivel regional, con algunas declaraciones de Ni Una Menos, con la nota que sacaron ahora en la revista Le Femme; con la alianza con algunas periodistas a nivel nacional, ahí se dio un movimiento de solidaridad que antes no se veía.

MELINA GAONA

Pero por ejemplo en la marcha del Orgullo del año pasado acá, también generó muchas reacciones, porque uno de los puntos que tenía incluidos era la libertad de Milagro Sala, y de hecho, la UCR diversa sacó un comunicado en oposición a la marcha, que no iban a participar de la marcha del Orgullo porque tenían esa demanda incluida. Pensando también cómo reacciona el colectivo LGBT a nivel nacional a partir de la detención de Milagro.

CONSTANZA TABBUSH

Cerramos este primer colectivo sobre qué preguntas, qué dimensiones para pensar la experiencia de la Tupac desde los estudios de género. Y queríamos hacerlo con algunas de las dimensiones que ya se trabajaron en las otras clases, pero verlas a través de los ojos de las mujeres y las personas LGBT del movimiento, qué significaron estos aspectos de acceso a derechos, de vida cotidiana, para ellas.

MELINA GAONA

“Si uno se para y ve la cantidad de casas –es un fragmento de un testimonio de Milagro- dice: ‘es una empresa constructora’. Y no es una empresa constructora. Y si uno se para en la otra punta dice ‘es una fábrica’, y no es una fábrica. Si uno se para hoy en este galpón dice ‘es una organización que hace algo social’ –me imagino que se refiere al galpón de la estación-. Si uno se para en una copa de leche dice ‘es una organización que alimenta chicos’. Tampoco es una organización que alimenta únicamente chicos. Sino que hace todo eso. es un poco de todo lo anterior”.

CONSTANZA TABBUSH

Una cita que es relinda. Y para hablar de la integralidad del hábitat nos parecía re interesante.

MELINA GAONA

La idea es traer a discusión esas tres dimensiones mencionado, estas tres instancias que mencionamos en primer momento que tienen que ver con cómo funcionaba lo de la distribución de tareas, lo de la participación de las mujeres, lo del reconocimiento y la adscripción, la pertenencia, movilizar todo eso a partir de lo que son las experiencias de trabajo, de trabajo no tradicionales, sobre vivienda, la educación, la salud, pero todo esto desde la lente del género, y ver cómo pensarlo desde este lugar no solo establecer una cuestión identitaria, sino qué le pasa a las mujeres, qué le pasa al colectivo LGBT, sino estructurar toda esta discusión, aparte de que las relaciones de género, son las relaciones

sociales y cómo se establecen esas relaciones sociales a partir del género, y cómo eso genera diferenciación o experiencias diferentes para unos y para otros, y cómo estructura desigualdades permanentes o ya establecidas para la vida de las personas.

CONSTANZA TABBUSH

En contactos específicos que van cambiando en la historia.

Uno de los puntos clave de la organización tiene que ver con el acceso al trabajo. Hugo nos contó cómo se veía desde el colectivo LGBT. En las entrevistas que hicimos a las mujeres, este es un aspecto clave, totalmente clave. Se piensa que las mujeres tienen trayectorias laborales un poco más discontinuas que los varones, tienden a tener más desempleo. Entonces la idea de tener un trabajo estable, y además cerca de la casa, que les permita combinar sus tareas familiares, sus responsabilidades familiares con ese trabajo productivo, que les genera un ingreso, y un ingreso autónomo que reciben ellas. La organización tiene algo particular, que es que tiene ciertas políticas de conciliación entre el trabajo productivo y el cuidado familiar, con todos los jardines maternos que se abren y se articulan con la jornada laboral de las mujeres.

MELINA GAONA

Han funcionado durante las horas en las que trabajaban. No es que es de 9 a 12, y de 4 a 8, o en horario de oficina, como habitualmente funcionan en otros espacios, sino que se ajustaban a los horarios de trabajo de las cooperativas, y el personal estaba también para llevar a los chicos a hacerlos atender a los agentes sanitarios, a los centros de salud, también se articulaba con todo lo que tenía que ver con el cuidado infantil.

CONSTANZA TABBUSH

Piensen que muchos que los hogares de los que hablamos, de la heterogeneidad, de los hogares y de las familias, muchos eran hogares monoparentales, con mujeres e hijos. Entonces la idea de un ingreso propio tiene ese plus, esa relevancia.

MELINA GAONA

Con respecto a cómo están estructurados los hogares, es fundamental pensar que un gran número, los que más predominaban son estos hogares monoparentales femeninos. No es común, sobre todo en Jujuy, donde hay dos o tres generaciones habitualmente conviviendo en una misma vivienda, y muchas de las experiencias de las mujeres que estaban en estos hogares monoparentales femeninos eran: "Yo vivía con mi mamá, y con

mis hermanos, y con hijos de cada uno, y poder acceder a la vivienda significó que yo me mudara acá sola con mi hijo”. Eso también como una instancia, calculando que en esto de las cifras que manejé en un momento, era de 35 hogares encuestados, 20 tenían esa conformación, de hogares monoparentales de mujeres. Es un número significativo, pensando en las posibilidades de acceso que tiene una mujer a la vivienda en Jujuy.

CONSTANZA TABBUSH

Y también había un peso importante de los hogares homoparentales. Es muy parecido. Pero familias diversas con niños. Hugo siendo uno de los casos del barrio por ejemplo.

Es una figura muy común la adopción de sobrinos que conviven en una misma vivienda, que están estructuradas las familias de ese tipo.

MELINA GAONA

Poner el peso de lo que significa eso en una provincia que tiene una demanda, una situación estructural de ausencia de vivienda, de déficit habitacional, y de los conflictos que ha significado en Libertador en los últimos años la toma de tierras. Y poner eso como de fondo a que tanto mujeres solas con hijos, o parejas de mujeres, parejas de varones con hijos, puedan acceder a la vivienda a partir del trabajo, sin tener que cumplir ningún requisito.

Recuerdo a Peti diciéndome que para ser una de las personas de las cooperativas, me decía: “Para acceder al IVUJ tenés que ser hermosa, o tenés que estar con alguien del IVUJ o tenés que tener un sueldo alto, y acá no somos ni lindos, ni hermosos ni nos vamos a ir con nadie. Lo único que nos piden es que trabajemos y así podemos tener nuestra casa”. Como para pensar también en esto, en las figuras que te piden para poder acceder a la vivienda.

CONSTANZA TABBUSH

En este punto también, un valor relevante en cuando al acceso a trabajos no tradicionales, específicamente para las mujeres lesbianas, donde ellas decían: en estos trabajos, primero no tengo que hacer cosas de..., no me tengo que vestir con tacos o con polleras”, para acceder a ese trabajo, “puedo desarrollar tareas que tienen que ver con las motivaciones...”

MELINA GAONA

O que inclusive las habían desarrollado previamente, pero que no recibían un sueldo fijo por eso. Ir a hacer las barreras del río, cosas que requieren mucho esfuerzo físico, pero que por eso tenían un empleo fijo, y se dedicaban a hacer eso. tareas que evidentemente no son lo que uno reconocería como femeninas, culturalmente femeninas, pero que se sentían más cómodas haciendo ese tipo de tareas, porque no tenían que responder a los patrones estéticos hegemónicos.

Para seguir avanzando con esto del trabajo y la vivienda, es muy fuerte, pensando cómo el espacio estructura la vida de las personas, y cómo condiciona y configura la vida de las personas, escuchar, ver en los relatos que para las mujeres es muy fuerte el seguir y estar en la Tupac porque creen que no existe espacio por fuera de la Tupac para ellas. El peso de ese tipo de frases, que para los varones pueden moverse de un trabajo a otro, trabajar unos meses en la Tupac, y salen a buscar otros trabajos y vuelven, que tienen ese tipo de trayectorias, pero para las mujeres no existe espacio por fuera de la Tupac.

CONSTANZA TABBUSH

O también, en la clase anterior hablaban de esto de la integralidad del hábitat y la posibilidad de trabajar, cerca de los lugares de recreación, de donde están los hijos, los jardines, te permite poder circular y mantener esas fuentes de ingresos. Porque si no lo que sucede en otros casos es que las mujeres se retiran del trabajo productivo.

Con el tema de educación, que lo deben haber hablado bastante, me parece que algo para rescatar, las agentes sanitarias, tiene que ver con la educación terciaria. Para las mujeres de los sectores populares una educación terciaria que significa, como estaba articulada en la organización, una inserción laboral futuro, que una trayectoria ascendente, de movilidad ascendente. Esto, algo interesante que surgió del análisis muy preliminar de las entrevistas que hizo Melina a fines de 2016, era un poco cuando algunas de las agentes sanitarias, fue la experiencia de las compañeras que vinieron acá, iban a buscar trabajo en otros lugares, más que nada en el Estado, ellas tenían una experiencia de tener algunas barreras discriminatorias o de sufrir discriminaciones adicionales porque su trayectoria laboral viene de la Tupac. Nos contaban que si había un concurso no les avisaban, si veían que eran de la Tupac. Esos procesos de diferenciación en el mercado cuando ellas intentan entrar en el mercado más que nada estatal.

Y que sin embargo, muchas de ellas que se habían presentado a concurso, estaban ocupando cargos regulares en hospitales, a pesar de esas barreras, generaron un nuevo estigma para sus vidas, que es tener en los antecedentes profesionales haber trabajado en proyectos o en común con la Tupac.

A pesar de eso, lo que pasa es que tienen las carpetas de experiencia laboral eran así de gordas, y con quienes competían tenemos mucha menos experiencia. Un poco te daba la sensación, pero es algo más..., no sé si anecdótico, que no surge como una regularidad del análisis de las entrevistas pero u no lo puede pensar, lo que decía Hugo: el proceso de la Tupac tuvo que ver como con algo de la vergüenza al orgullo. Y estas nuevas formas de estigmatización se quieren llevar un poco del orgullo al retraimiento, a la vergüenza otra vez. Y como en realidad estos procesos no son tan lineales. Vemos como igual se sigue dando batalla.

Lo que también tiene de interesante es que de la formación que tenían específicamente las agentes sanitarias en la Tupac incluía dentro de las materias obligatorias temas de educación sexual y de planificación familiar, que cuando ellas hacían las encuestas en los hogares, cuando iban a los hogares, se trabajaba. No solamente temas de planificación o de educación sexual, sino de educación sexual y prevención de enfermedades en parejas no heteronormativas. Entonces como que ellas llevaban a los hogares estas políticas un poco de la organización.

MELINA GAONA

Por el lado de las obreras, de las cooperativistas que tenían otro tipo de trabajo, no directamente vinculados con la salud, está muy presente el Plan Fines, y la ejecución del Plan Fines, tanto en el colegio, en distintas partes de la provincia, que es la experiencia más común para poder terminar el secundario.

CONSTANZA TABBUSH

Por ejemplo, algunas de las cosas que surgían de las charlas tienen que ver por ejemplo con la sexualidad y la maternidad y cómo por ahí algunas de ellas reflexionaban y decían que de chicas ellas asociaban la sexualidad con la maternidad y no con el placer, como un medio para un fin, tener un hijo. Y que así la crio su mamá. Pero que ahora ella lo entiende por separado, que la sexualidad y la maternidad que no es un tema menor para las mujeres de los sectores populares. Y así crio a sus hijas, y así hacían los trabajos con las mujeres, con las agentes sanitarias.

MELINA GAONA

Otra de las instancias que también trajimos a colación tiene que ver con cómo se implementaban estos programas asistenciales, sobre todo lo más que surge es el tema de los bolsones. Cuando hablábamos acerca del galpón que les decía, seguramente es el

galpón en el centro, en la parte recuperada de la estación, que a partir de ahí se repartían los bolsones a toda la provincia. Y la asistencia no solo tiene que ver con el acceso a un sueldo, a un salario, sino con cubrir las necesidades de cada familia, y que hoy se encuentran por primera vez: “este año tuve que salir a comprar aceite y no sabía lo que costaba un aceite”. Son programas estos que fueron movilizados a partir de la Tupac y que hoy se encuentran totalmente detenidos.

CONSTANZA TABBUSH

Por ahí una distinción, hay algunas políticas que si bien eran políticas del Estado federal, como la de vivienda, fueron políticas que a través del trabajo que puso la gente de la organización las transformaron completamente, en términos de objetivos, las políticas asistenciales no. Me parece que ahí la organización lo que tenía como diferente con el Estado provincial era más que nada, en vez de mandar a las mujeres que por ahí son pensiones no contributivas, AUH, los bolsones, se ocupaban de esas cuestiones, no tener que ir de ventanilla en ventanilla, que te van rebotando toda la arquitectura del Estado provincial, tenés que ir a diferentes lugares, lo que hacía la organización era que servía de vehículo de bajada de algunos de estos programas federales. Por ejemplo el Ministerio de Desarrollo Social estaba adentro de la parte de derechos humanos, entonces ahí informaban qué requisitos había que llenar para tener las pensiones no contributivas, hacían campañas, iban a diferentes regiones para ir informando al interior de Jujuy.

MELINA GAONA

No es solo la cantidad de viviendas, sino que había muchas personas dedicadas a salir a los barrios y ver: a esta casa, necesita un baño, y se movilizaba la gente un día, una de las cooperativas a construir un baño de una vivienda. Cosas de ese tipo que por ahí quedan fuera de los números. Uno de los relatos más frescos que tengo es que hubo un incendio y que la casa había perdido casi todo. Se movilizaba de la organización para que les llevaran colchones, mercadería, les construyeran parte de la vivienda que se había venido abajo. Ese tipo de cosas por ahí quedan fuera de registro en números, pero en el relato cualitativo como es el de Hugo, y de muchas de las mujeres que se dedicaban a eso está muy presente y es lo que creo que más se registra como lo positivo de la organización, que hoy no queda visible.

CONSTANZA TABBUSH

Por último, para ir cerrando y abrir el dialogo... Melina contó un poco cómo se genera el área de diversidad en la organización...

MELINA GAONA

De segunda mano... Parte del relato tiene que ver con lo que contaba Hugo. Acerca de cómo surge toda esa área de diversidad sexual en la Tupac, no es que nace primero la institución y después ante el espacio se incorporan personas de la comunidad LGBT, sino que ya estaban en la Tupac, y de hecho había cierta política de anti discriminación explícita por parte de Milagro y por parte de las autoridades de la organización. Por ejemplo, que antes de la Ley de Matrimonio Igualitario a nivel nacional había casamientos en el Inti Raymi como parte de las celebraciones entre parejas homosexuales. Por ahí existió primero el espacio de encuentro por estas trayectorias que de una u otra manera devenían en el espacio común de la Tupac, y a partir de eso es que se moviliza el área de diversidad de género, y quizá la instancia o el salto cualitativo tiene que ver con esas marchas del Orgullo, con los símbolos, ocupar la ciudad y ocuparla de esa manera la ciudad. Pero hay toda una parte no muy conocida que tiene que ver con que siempre, o durante toda la historia de la Tupac hubo experiencias de ese tipo, y que además buena parte del trabajo del área de diversidad no tenía que ver solo con hacer visible a la comunidad LGBT en Jujuy, sino responder a experiencias muy complejas, del tipo de las que cuenta Hugo, con la alta migración interna que hay de la comunidad LGTB del interior para la región metropolitana, o los índices de suicidio o de enfermedades y que es quizá lo menos visible del área de diversidad hoy en día pero funcionaban como espacios de contención muy fuerte. Y que funcionan todavía hoy. Pienso en el polideportivo de Sivi Sivi que funciona como un espacio de contención muy fuerte para el espacio LGBT.

CONSTANZA TABBUSH

Cerramos con un extracto de entrevistas, que dice así: “Antes sí, se discriminaba mucho a las chicas. No podíamos. Nos metían presas porque andábamos con nuestras parejas. Porque a mí me miraban antes. Yo con otras parejas que tenía antes, antes que me junte con ella, nunca he andado, yo iba a adelante y ella por atrás”

MELINA GAONA

“En cambio estando con ella ya salí y todos nos miraban que salíamos de la mano. Y más que acá es la igualdad –se refiere a la Tupac-. Igual la gente nos miraba mal porque era muy visible lo que estaba viendo y después la Flaca, Milagro, dijo que no había discriminación para nadie. Hasta castigó también a varias porque, bueno, a mí nunca me discriminaron de palabra ni nada, siempre me respetaron, nunca ‘che lesbiana’ y esas cosas. Pero sí escuché que a otras chicas las insultaban. Por eso siempre digo para que la sociedad nos respete y nos reciba como somos también tenemos que aprender a respetar

a la sociedad. Llega un momento en que también la sociedad se puso pesada, discriminaban por demás. Decidimos enfrentarlo y salir a la calle por lo que somos. Porque la única diferencia es que tenemos nosotros de la gente normal es que somos dos mujeres”.

VIRGINIA MANZANO

Les agradecemos muchísimo traer la voz de los compañeros y las compañeras. Abrimos al intercambio sobre lo que les haya suscitado lo que trajeron Huguito y las compañeras.

HUGO VALDERRAMA

Lo bueno de la diversidad, las chicas están visibles. Lo malo es que no tienen trabajo. Hay muchas chicas que son lesbianas, que trabajan en las obras, no hay trabajo para ellas hoy día. Trabajo de construcción. En la Tupac pudieron especializarse las chicas, se encargaban de estructuras de hierro, otras chicas hacían fino, otras chicas se dedicaban a otras cosas, a guarderías. Según el tipo de personas las iban organizando para que hagan ciertas labores. Por ahí hay chicas que pueden trabajar en casas de familias. Pero otras chicas, las discriminan por tener aspecto varonil, no las dejan trabajar en una casa de familia cuidando chicos. Y tampoco las reciben en una obra de construcción porque a la vista no es una persona que pueda trabajar como un hombre, digamos. Entonces ahí han perdido muchos trabajos.

Nosotros, con el grupo de diversidad, los que se juntaban, talleres de costura, peluquería, para ayudarlas que ellas mismas puedan por ahí lo que siempre han querido, poder hacerlo. Hay algunos grupos que están trabajando. Talleres. Están trabajando en peluquerías. Pero se quedó como en el camino. Porque la verdad, hoy el grupo de diversidad está trabajando, pero cada uno trabaja por su parte, con mensajes de WhatsApp armamos, para ciertas actividades. Pero se ha complicado el trabajo que por ahí se hacía antes. Nosotros antes hacíamos campañas de lo que es el HIV, campañas que se hacían puerta a puerta y por barrio, era masivo, hablar de eso, y por ahí también, si bien nosotros no solamente nos movemos con el grupo de diversidad, porque no creemos que diversidad tenga que ser igual a HIV, sino que parte de la comunidad sufre HIV, porque si no era asociar diversidad = HIV. No es así, pero sabemos que una población de la comunidad la sufre. Por eso trabajábamos con otros grupos, con agentes sanitarios, con las copas de leche, en hacer campañas y entregar profilácticos, o de hablarles de la importante que es cuidarse. De ahí que los números que en Jujuy ves muy seguidos “murió de HIV, murió de HIV”, y decís “¿cómo puede ser?”. Pero es así, el HIV está muy instalado, en Jujuy como en todas partes está muy instalado. Y se hizo mucha campaña.

Lamentablemente hoy día en Jujuy, como en todo el país, no están llegando los profilácticos, no hay campañas de folletería, no hay información, no hay tanta campaña de prevención. Lo que hacíamos nosotros desde La Quiaca, no es que íbamos a San Salvador, recorríamos todas las localidades y se hablaba en los diferentes grupos, se hablaba, tanto para las mujeres como para los varones, que no eran gay, la importancia de lo que era el HIV, que no estamos haciendo nosotros hoy. Y no hay otros grupos, no hay material ni fondos para hacer esas campañas.

Asistente

(Pregunta inaudible)

HUGO VALDERRAMA

El gobierno está desentendido de estos temas. Nos pasó a nosotros esto, que el año pasado en la marcha del Orgullo, dos marchas que hubo, en la primera el grupo de diversidad de género de la UCR en una reunión había planteado que el grupo de diversidad de la Tupac no participe. Pero porque estaba a cargo, y en ese momento tenía recursos para supuestamente organizar la marcha. Les planteé cuál era nuestra situación y por qué nosotros marchábamos. Era un lema la libertad de Milagro y el trabajo nuestro. Porque no éramos dos, tres, éramos cientos de personas que no teníamos trabajo y que somos del grupo de diversidad. En parte los entendía a ellos porque tenían una bajada de línea del grupo de diversidad de la UCR, que para ellos una bajada de línea que Milagro es mala palabra, y que en una marcha esté... Nosotros les planteamos: si ellos no querían, nosotros íbamos a pasar atrás. Por suerte pudimos hablar y nos pudieron entender. Pero se llegó hasta eso, a un conflicto. Y así en casi todas las cuestiones.

Yo hoy en día, vos pasás con una remera de la Tupac y no sé... De vago no te bajan. Pero no saben que estos vagos trabajaban hasta los domingos. Porque nosotros, en los primeros años trabajamos hasta los domingos. Pero no era porque... No teníamos un oficio, de construcción en sí. Entonces, para especializarnos tuvimos que trabajar para poder llegar a término con ciertas etapas de construcción de viviendas, teníamos que hacerlo. Primero trabajábamos de lunes a sábado, y llegó un momento, terminábamos de trabajar y queríamos seguir trabajando, llegamos a trabajar los domingos, después ya pudimos tener una profesión, organizar un poquito mejor. Entonces vos hacías hierro, vos hacías cielorraso. Pero tomó su tiempo. Y para eso hacías... en principio todos hacíamos de todo. Después fue ya organizarse cada uno, y de ahí también las chicas que eran trans tenían que levantar baldes y todo. Pero después se les pudo dar un espacio en los diferentes talleres para peluquería, porque en todos lados... No es que agarrabas... Se

armaban peluquerías para darles a los chicos que sean gratis, para los varones un poco más barato. Personas de la comunidad gay y chicas, señoras, a las señoras en un comienzo todos estábamos trabajando y vos veías a las mujeres grandes también ahí. Pero después no, sos más grande, te vamos a poner en la escuela para hacer mantenimiento, limpieza. Entonces se fue con el tiempo, fuimos buscando un espacio para cada uno. Y la diversidad hoy en día se hizo este retroceso, pero por suerte ya no existe la discriminación masiva. Lo que falta hoy en día es lo laboral.

Asistente

(Pregunta inaudible)

MELINA GAONA

Creo que es una de las cosas que más llaman la atención: los lobos andróginos que están como parte, en la entrada del Parque, como arremetiendo contra símbolos de lo jujeño, que es el macho jujeño que va a la cancha, y tenés un lobo que tiene pelo largo, y unos pechos, y está con la camiseta del lobo. Me parece que tiene que ver también con eso de, quizá ni siquiera de manera intencional. Yo creo que por ejemplo ir, no explícitamente intencional, pero hacer las carrozas no era “vamos a embarrar a Jujuy y a la carroza”, era “yo quiero pertenecer, quiero incluirme en este discurso de lo jujeño”, sobre las carrozas. Y creo que lo de los lobos andróginos tiene que ver con eso. Porque tenés símbolo del capitalismo máximo como las figuras de la era del hielo, tenés símbolos de lo que es ocio a nivel nacional, como son los lobos marinos de Mar del Plata. Y además combinás eso con el lobo, pero no es lobo jujeño, del macho jujeño que va a la cancha, sino que es un lobo andrógino, que viene también a discutir un poco qué es ese pertenecer. Pensando en algunas instancias de lo que es el Parque y los símbolos más visibles del Parque.

HUGO VALDERRAMA

Uno de la barra es un chico gay, que vos lo ves, lamentablemente sufrió mucho la discriminación. Yo no la sufrí tanto porque yo ocultaba mi sexualidad. Hasta creo que siempre viví callando. En cambio él desde chico iba contra..., se agarraba a piñas, era un chico y una chica a la vez, los hermanos lo golpeaban, él me contaba que lo golpeaban porque decían que les daba vergüenza lo que era él. Entonces, él en vez de ser más débil era más fuerte. Y él iba a la cancha y era uno de los que estaban delante de la barra. Pero vos ves, era una nena, y a la vez un varón.

MELINA GAONA

Y es parte del equipo de fútbol de chicas de la Tupac. Topacio.

CONSTANZA TABBUSH

Nosotras en un momento estábamos escribiendo algo juntas y estábamos discutiendo esto, a veces como que la experiencia de la Tupac era súper queer en la práctica. No solamente que había tematizado, pero que tenía una cosa muy disruptiva.

MELINA GAONA

Creo que tiene que ver con eso. tienen políticas de género, pero no es feminista. ¿Por qué? Seguramente porque los liderazgos están ocupados por mujeres y por personas de la comunidad LGBT. Tiene prácticas queer, que vos decís de dónde sale este lobo andrógino en medio del Parque, tiene que ver con eso: con que uno de los líderes de la barra de la Tupac sea una chica trans, un chico trans. Creo que tiene que ver con eso. Lo de chico o chica trans es porque Topacio es un personaje..., es tan queer que no encaja, no se identifica de ninguna manera. Tiene que ver con eso.

HUGO VALDERRAMA

Y después también quizá Milagro nos hacía que en cada acto que teníamos, porque hay una cancha que les enseñaban a los chicos a jugar al fútbol. Todos los grupos de básquet ganábamos en la provincia, de fútbol también. Nos enseñaban. Los negritos podíamos ser mejores. A superarnos a nosotros mismos. No superar a los demás. Y había mucho, en matemática, vinieron acá, en lengua, veías la forma en que “vos podés, vos podés”. Era como una fuerza que nos daba a nosotros para que los chicos sean un poquito mejor, ayudarlos a que se superen.

VIRGINIA MANZANO

La semana pasada en la clase que armamos con Sorín y los compañeros que vinieron, en ese caso era que no había un arquitecto, pero la construcción que llevaron a la práctica ni siquiera en los mejores sueños de un arquitecto se podía llevar a la práctica. Acá estamos viendo un poco lo mismo.

HUGO VALDERRAMA

Las obras eran lo que necesitábamos. Porque para la escuela decía: ¿qué necesitamos? Tiene un comedor que entran casi 1.500 sentados. Sabíamos que los chicos necesitan comer. Entonces todos los chicos que salen de la escuela van al comedor a comer

sentados, no como antes, teníamos aulas donde eran casas que eran acondicionadas para aulas, en Parapetí, en La Quiaca, que se daban clases bajo los árboles los primeros años.

La escuela fue creciendo, se hizo según la necesidad. Que las cosas se iban dando según la necesidad. Por ahí decían: sería bueno que tenga un comedor grande. Entonces no es que la Milagro hacía un comedor de 10 x 20, sino de 20 x 100, para que los chicos estén bien.

Y hay un cine en el barrio, un autocinema que los chicos también tienen que ver películas, no es justo que no haya un autocinema, un aula para cine donde estén sentados en las butacas, el mejor sonido, salas de computación donde hay 100 computadoras para que estén los chicos. O clases de artesanía. Si los chicos quieren rap, que aprendan rap. Si los chicos quieren árabe, que haya árabe. Los chicos puedan expresarse según lo que ellos quieran. Que no sea “acá solamente vamos a hacer bailar folklore”, el que quiera bailar folklore, que baile folklore. Al que le guste hacer esto, que lo haga. Hasta había clases de maquillaje artístico, que daban los chicos que son drag queen, para pintarse, que sea bonito. Vos los podés ver por tele, y después los veías en los desfiles de carrozas, y era una producción, utilizar las plumas, todo lo que tenga que ser para que los chicos se puedan lucir.

MELINA GAONA

Hablando acerca de la vitalidad queer dentro de la Tupac, entre los talleres estaba el taller de drag queen, que a la par del de cerámica, lo tenías.

El derecho a la ciudad y pensar en un cine en medio de Alto Comedero, en el barrio de la Tupac, y cómo también se piensa a bienes culturales, y que eran sobre todo destinados a los chicos más chicos, ese cine, y esa imaginación acerca de la ciudad y de que lo tengo a la vuelta de la esquina. Eso es quizá de los factores más importantes para poder mirar ahora toda la historia de la Tupac y lo que era esa agenda de derecho a la ciudad sin que ni siquiera esté planteado, sin que haya un arquitecto, un urbanista de fondo pensando qué le hace falta a este barrio.

HUGO VALDERRAMA

Nosotros también planteamos la diversidad a los maestros. Se hace para la fiesta del Día del Maestro se hacen por lo general, por zonas, donde 300 participan por un lado, 300 por el otro. Lo que nosotros hicimos durante casi tres años es que todos los maestros de la escuela participen en actividades para la semana del Maestro. Y ahí los chicos que son gay o drag queen, para las fiestas, para cada evento, que ellos vayan conociendo y que ellos

cuenten que es un drag, qué es un chico gay, no con diez maestros, sino donde había cerca de 3.000 maestros que asistían por noche, se hacían juegos recreativos, que los maestros estén, y de algunas forma ya se iban con otra mentalidad. “Mirá yo no sabía qué era un drag queen”, y ahí integraban a los chicos gay, no solo, sino los diferentes espacios que tenía la Tupac se les mostraban a los maestros para que vean lo que es la comunidad, y otras cosas, las que hacían las mujeres.

Asistente

¿El reconocer la identidad ayudó al diálogo intrafamiliar, y provocó dentro de la sociedad para que haya mayor diálogo?

HUGO VALDERRAMA

Sí. Nosotros muchas veces no tuvimos la posibilidad primero de un chico gay a un chico gay. Se hablaba en grupos grandes, donde había familias, diferentes grupos de compañeros, y donde cada uno de nosotros les contábamos las experiencias, qué es lo que habíamos pasado, y lo que cargábamos con nuestras cosas. Y cada uno decía “yo tengo un sobrino”, “yo tengo un nieto”. Y bueno, “sería bueno que por ahí tu hermana, tenés un sobrino, capaz que a tu hermana le va a costar, porque a mis padres les costó aceptarme”. Y así les va a costar a muchos porque han sido criados en una cultura bastante cerrada, con una iglesia que te decía que estaba mal. Entonces nosotros hablábamos, era por ahí. Ayudarlos primero a los padres, o al hermano, porque en muchos casos quizá hablábamos con un chico hermano de un chico gay, de esa forma llegábamos para que ese chico gay se acerque.

Muchas veces que hicimos las marchas, cuando fuimos a donde trabajan las chicas trans, les explicamos: “nosotros vamos a marchar”, y queremos lo que vos haces no sea una vergüenza y que lo deje de hacer. Pero también queríamos respeto de la sociedad, pero para eso necesitamos nosotros respetar a la sociedad, que por ahí lo vulgar que se pueda ver un desfile no sea completamente desnudos, como se hacía acá. Sino, si bien que sea acorde, porque iba a haber muchos chicos, muchas familias que lo iban a ver por primera vez desfilando por las calles. Entonces que sea atractivo, pero no vulgar. Que se logró en los diferentes desfiles. Hubo, se discutió, “por qué voy a respetar si no me respetan”. “Lo primero que tenemos que hacer es convencernos nosotros. No podemos tratar de convencer al otro si no lo hace uno mismo”. De esa forma se habló con las chicas trans para que ellas no salgan desnudas. Bastante para que no sea en vez de ser algo lindo, que

al otro día sea noticia “Mirá como la Tupac los saca a los chicos que los chicos vean eso”. Y no para que los chicos sea un orgullo de los chicos desfilar. No de una vulgaridad.

VIRGINIA MANZANO

La clase que viene vamos a trabajar sobre el tema de la criminalización de la Tupac Amaru y a partir de la criminalización de la Tupac Amaru, de los movimientos sociales y populares en general. Los desafíos que representa la estigmatización y persecución a la Tupac, no solo para los integrantes de la Tupac, que lo están sintiendo en su propio cuerpo, sino para el conjunto.

Va a estar a cargo de Pilar Alzina y también va a participar Marcos que hace tiempo vive en Estados Unidos. En el año 2014 coincidimos en un viaje a la Tupac. En ese entonces él decía que si esto cambiaba, la venganza va a ser terrible. Yo le decía “¿te parece? La gente tiene muchos vínculos con la Tupac Amaru, se relaciona a través de las escuelas, de la salud, de múltiples lugares. Son más elásticas las relaciones. No creo que sea tan terrible”: Y Marcos insistía: “Yo tengo miedo porque si esto cambia la venganza va a ser muy complicada”.

Está bueno que venga, él convivió con sectores medios jujeños en su estadía de varios meses, él trabajó varios meses para ver como se fue estructurando el odio en la sociedad jujeña hacia la Tupac Amaru. Melina también trae en su trabajo bastantes elementos de la sociedad jujeña en general.

Por hoy, fue un lujo, y gran emoción de Hugo. Y un lujo las compañeras que han trabajado muchísimo la perspectiva de género y sexualidad, esto que se les escapa mucho a los científicos sociales, mirar diferencialmente cómo se estructuran las relaciones.